

EL OBSERVADOR.

Número 4.º

Viércoles 27 de julio de 1810. Primer trimestre.

POLITICA.

Al señor redactor del Ambigú.

Mui señor mio: Cumpló mi oferta, ó mas bien con los deseos de mi corazón, y vuelvo por decirlo así, á tomar el hilo de mi anterior carta, ántes de tiempo cortado. No diré á V. todo lo que quisiera, porque al fin es una carta la que me tomo la libertad de dirigirla.

Mui superior el pueblo español á los demas del continente, ha conservado su elevacion en medio de los peligros, y sostenido la dignidad de la especie humana. No se ha humillado á conferenciar con ese corzo aventurero, ni con el arlequin que lo representa en nuestra península; y en sus escritos y en sus operaciones ha tratado á estos dos hijos de la señora Leticia, no como á soberanos, que no lo son, ni como á objetos á

quienes el derecho público hace venerables , sino como á unos viles advenedizos manchados de delitos , con los que un hombre honrado se avergonzaria de tener relacion. Ha oido con desprecio las amenazas de ese romancesco Fierabras , para quien la familia de Adan es un juguete , y se ha mofado de su poder. Otra cosa quizá habria convenido ; el noble orgullo de esta nacion ha despreciado á su enemigo mas de lo justo ; y este desprecio , poco juicioso á la verdad , ha favorecido unos proyectos para cuyo trastorno ha desdeñado de emplear sus recursos todos. Los españoles adolecen de nimia confianza : este es un efecto de la íntima persuasion de su fuerza y del sentimiento que tienen de sus recursos inagotables. Conocen que no hai sobre la tierra poder bastante á privarlos de su existencia , y miden por su esfuerzo los peligros. ¿ Pero qué fuerza es esta que ha aterrado á todos los pueblos de Europa , qué poder el de este mortal , delante del que todos se estremecen ? ¡ Cobardes ! Veo el espectáculo de la imbecilidad , no del poder.

A todo ha puesto límites la naturaleza , y el Océano tiene sus barreras. Si el destino permitió que un hombre solo dominase á muchos , jamas sufrirá que sea señor de todos. Habrá siempre pueblos que conserven el depósito de la libertad y la dignidad de la especie humana. Mas el mundo salió ya de su infancia , y no se dexa tan fácilmente conducir por una mano. Acaso son los hombres

ménos valerosos ; pero conocen y aprecian mucho mas sus derechos , y son zelosos en conservarlos. La ilustracion es un golpe mortal para la tiranía. Roma sin duda adelantó mas en este camino que otro poder de los que han trabajado por la dominacion universal ; ¿ mas es hoi lo mismo el estado del universo que al tiempo de sus empresas ? ¡ Oh , qué enorme diferencia ! Y sin embargo , ¡ cuántas virtudes empleó Roma , cuánto tiempo ! ¿ Qué comparacion tiene su poder con el de la Francia ? ¿ Donde están los Curcios , los Horacios Cocles , los Scévolas ? Los grandes hechos de Roma no fueron dirigidos por los Calígulas ni los Neronés. Roma libre pudo someter muchas gentes ; pero á los esclavos solo les es dado imitar á los torrentes , que perecen sobre las mismas tierras en que se derraman. Los romanos se enseñorearon del mundo , no solo por el arte de la guerra , sino mas por su prudencia , su sabiduría , su constancia y su amor á la patria , que pedia todas las virtudes.

Los crímenes de la revolucion prepararon la tiranía de Buonaparte ; y esta misma tiranía dará el último resultado de una revolucion insensata. Las virtudes huyeron de la Francia , y en esta desgraciada region no han quedado otros bienes , sino un poco de sangre que al fin se agotará. Buonaparte carece de medios para su vasto proyecto de dominar el universo , y aun ha despreciado los que tenían cierta probabilidad para llegar á este objeto.

Dícese que Maquiavelo es su oráculo ; pero Maquiavelo encarga á su príncipe la *simulacion de la virtud* , y á Buonaparte sucede ya lo que refiere Tácito de Tiberio , que experimentado siempre falso no se le creía la verdad. Sea vanidad ó falta de talento , ha renunciado al trabajo de cohonestar sus acciones , ó por decirlo mejor , las executa tales , que no pueden cohonestarse , ofendiendo con ellas no solo la justicia , sino el pudor de todos los hombres.

Los romanos en la execucion de su vasto plan procedían con la lentitud de la prudencia : no aspiraban á dominar hasta haber acostumbrado los ánimos al respeto , y ántes ganaban la opinion que el imperio. Inflúan como aliados , mandaban como amigos , y de un modo insensible venían á ser al fin señores. Esta fue su conducta por muchos siglos ; y este sabio sistema y el tiempo les dieron el dominio del mundo. A pesar de eso , cree un célebre escritor (Montesquieu) que se perdió Roma por haber acabado pronto su obra ¡ *T diez años* bastarán á Buonaparte ! Este es el espacio en que pretendió concluir la , si damos fe á los rumores.

Las costumbres se forman , no se mandan , y las leyes no deben chocar con ellas. ¿ Qué diremos , pues , del código Napoleon , que quiere introducir con violencia en Europa ese hijo de la caprichosa fortuna ? ¿ Con un rasgo de pluma podrá destruir las antiguas instituciones , las costumbres

envejecidas de las naciones? Si la fuerza es su único derecho, ¿qué le importan los derechos de los pueblos? Los siervos del *autócrata* de Rusia solo se acordaron de la libertad para defender sus barbas, y todos los hombres sufren mejor la injusticia que el desprecio.

Entre las cosas que merecen respeto, y cuya violacion jamas perdonan los pueblos, ocupan un preferente lugar las mugeres. El mayor ultraje que puede hacerse á los pueblos y á la misma naturaleza, es no respetarlas. Conocida es la liviandad de los franceses en todos tiempos, ¡qué sin medida ha sido en nuestros dias! pero no les será ménos funesta. Por ella, segun sus historiadores, han perdido muchas veces sus conquistas; y las célebres vísperas sicilianas no será el último escarmiento de su brutal lacivia. El que insulta las mugeres conjura contra sí á los hombres en todos los paises, y se hace enemigo de ámbos sexos.

¡Qué contraste forma el imperio frances con la república romana! ¡Qué diferentes medios, qué contraria conducta! Como los rios vuelven al mar, así lentamente se perdian los pueblos, y confundian en la gran potencia romana. Dexaban á los pueblos sus aras, dexábanles sus leyes y sus usos, porque no pretendian vencer la naturaleza, sino dominar los hombres. Yo admiro al jóven Scipion, conquistando la España con la moderacion y suavidad de sus costumbres, y haciendo de sus ene-

migos fidelísimos amigos con la grandeza de los beneficios. A su respeto con las hijas de Andobal, con la muger de Mardonio, con la esposa de Alucio debió la amistad y la alianza poderosa de estos príncipes españoles. Así las virtudes, no las armas romanas, triunfaron de España despues de una guerra de 230 años; así triunfó Roma del universo, y tanto duraron sus triunfos, quanto sus virtudes. Roma corrompida dexó de ser vencedora; y si, viciadas las costumbres, aun dió algunos pasos, vínole á suceder como á aquellos árboles robustos, que arrancados de la tierra, conservan todavía el verdor, que solo pudieron recibir de ella.

La revolucion dió á la Francia cierto impulso, que perdiendo de su fuerza y velocidad cada dia, cesará mui pronto. La naturaleza moral tiene leyes mui semejantes á las de los cuerpos: á la accion sucede la reaccion no ménos fuerte. Aun quedan algunos restos de la exáltacion que produjo aquella crisis, y parecen todavía algunos carbones encendidos entre las cenizas. Mas se acerca el término de los esfuerzos que dexarán la debilidad y el cansancio.

Conocelo así la nacion española, y sostiene su causa con la seguridad de ganarla. Las desgracias lejos de abatirla la han elevado, porque á los corrazones magnanimos nada exálta tanto como el peligro. Recorran sus provincias los nuevos ván-

dalos; jamas serán dueños sino de lo que pisan, y verán de entre sus pies salir la muerte baxo formas infinitas. ¿De qué les sirvió la posesion de Galicia? Consumieron un ejército para conservar-la algunos dias, y sembraron el odio inextinguible. Envie á España mas legiones Buonaparte; las verá perecer por la espada y por el clima. Los reveses sirven á corregir la confianza de los españoles. Así la invasion de Andalucía ha puesto, por decirlo de este modo, en circulacion muchos brazos ociosos. Casi 50 mil alarbes penetraron esta deliciosa provincia, abierta y sin fortaleza alguna. ¿La gozan en paz? ¿Sus destacamentos, sus divisiones gruesas no han sido ya arrolladas en muchos puntos? ¿No se reunen por todas partes paisanos valerosos, que rehusaban ántes abandonar su hogar? Envie mas y mas soldados ese moderno Atila: España es un inmenso patíbulo en que todos expiarán sus crímenes. ¿Por qué no viene él mismo como habia ofrecido?

La guerra de los españoles es una guerra nacional en que todos toman las armas; y las toman no por sostener los caprichos de un déspota, sino para defender todo lo que tienen de mas sagrado y precioso. Debieran tener esta consideracion los que desmayan al contar los batallones que puede emplear Buonaparte contra nosotros. ¿Podrá todavía hacer entrar 100 mil soldados en la península? ¿Serán quizá 200 mil los que destina? El tiene

acantonamientos en el norte, presidios en Italia, en Prusia y en Holanda, gendarmes en Francia, y fuerzas por todas partes, porque en todas partes es de hierro su cetro. Para llenar estas atenciones necesita mas de 100 mil hombres, y de ningun modo bastan en sus proyectos de agresion contra la Turquía. A 150 mil llegan sus soldados en España. ¿Será, pues, posible que los aumente hasta mucho mas de otro tanto? Si dispone como señor de 35 millones de cabezas humanas, y si el centésimo de la poblacion es la fuerza militar soportable para un estado, no puede en un esfuerzo aumentar sus tropas de España con mas de 100 ó 120 mil soldados. Sean 200 mil, comprehendidos los contingentes del Rhin, que en todos sus elementos es la suposicion mas alta. Mas España desde luego opone una masa insuperable de fuerzas, porque en ella todos son guerreros. Catorce ó quince millones de almas ardientes habitan esta vasta península, y un armamento general hace útil el décimo y aun el octavo de la totalidad. No es menester que todos puedan adornar una parada: basta que todos aborrezcan á su enemigo, y lo hostilien por los medios que estén á su alcance. Las escopetas sirven como fusiles; las lanzas y picas por espadas; la hueca encina se convirtió en cañon de guerra; sirvieron los rústicos instrumentos al exterminio de los bandidos, y el odio, el furor ministra armas. Y no solo los hombres robustos pe-

lean en España, los ancianos y las mugeres han ofrecido brillantes rasgos del mas denodado valor; y en Galicia, en Zaragoza, en Gerona, y en otras muchas ocasiones ha peleado la tierna doncella ó la honesta matrona al lado de su amante ó de su esposo, y sobrepujádole en ardimiento y en gloria.

Peró España tampoco está destituida de exercitos reglados, que se renuevan, se aumentan y organizan incesantemente, y suben á mas de 100 mil combatientes en la península: no ménos de 50 mil son sus fieles y valientes aliados. Instruidos por una costosa experiencia, y aprendiendo el arte de la guerra con lecciones de eterno recuerdo, serán cada día mas terribles á sus contrarios, y mantendrán el fuego sagrado de la insurreccion y del patriotismo. Jamas se apagará este, porque arde en el corazon de todos los españoles.

Ya observó un gran escritor que aquellas guerras en que todo ciudadano se hace soldado, son funestísimas para el que las promueve. Recuérdese el fruto de las campañas de Carlos XII; á ellas debió su milicia el imperio ruso. Agotará sus recursos la Francia; pero no consumirá los españoles, que convertidos en soldados, harán gemir á su enemigo de esta provocacion temeraria. España no necesitó ser *regenerada*, expresion tantas veces repetida por los pedantes franceses, conserva mucho de su primitivo carácter y de sus antiguas costumbres, y no está lejos el día en que se re-

nueve su primera gloria. Ménos desfigurada que otros pueblos , solo puede convenirle una reformation de los abusos , una reparacion de los estragos , que en los edificios mas sólidos produce el tiempo. La mano de ese malvado ha comenzado esta obra. Yacia España baxo la estirpe austriaca; sus enemigos en la guerra de sucesion le hicieron erguirse , y baxo Felipe y Fernando sintieron el poder de que antes se mofaban. Sin embargo , aquella crisis fue de mui inferior orden á la actual, en que la muerte ó la salud perfecta son el término. Se ha escrito que en aquella larga guerra un general inglés , viendo los esfuerzos inesperados de la España , exclamó : “ *Hemos despertado al leon : ya nos pesará.* ”

Destruye Buonaparte sus legiones en que está todo su poder , y este es bien pequeño poder para un soberano ; pero los déspotas no tienen otro. El cuerpo hetereogeneo que ha formado es demasiado corruptible , y pronto sufrirá la disolucion. La Francia , aumentando su extension , ha disminuido su fuerza real. ¿ Quando renacerá en ella la agricultura , la industria , ni el comercio ? ; Y quanto ha aumentado estas riquezas de su rival ! Las artes y las ciencias , en tanto esplendor otras veces , han perecido para muchas generaciones , y miéntras no vuelva la rueda en que todas las cosas humanas giran. Subieron al punto máximo para descender ; tal es la lei del universo. ¿ Y la inmoralidad no

tiene su nido en esa desventurada region, y al lado del genio maléfico que la oprime?

Los españoles, mas que nunca unidos, han jurado sobre los altares, como Annibal, vengar los agravios de su patria: los infantes expresan con lenguas balbucientes la indignacion de sus padres. La rivalidad pueril de castellanos y portugueses se acabó para siempre, y esto deben á ese malsin, cuya divisa es *desunir para vencer*. América ha sentido la ternura de una hija para con su madre, se ha entregado á estos dulces sentimientos, la ha abrazado para nunca separarse de ella. Las Américas no son ya una colonia de España, son una parte integral de esta numerosa nacion, esparcida por el globo, y teniendo por patria la mitad del universo. Parecerá la sombra de Vasco de Gama y de Cortes, de Rui Diaz y de Gonzalo de Córdoba, y se renovarán las escenas de Roncesvalles y de Pavía.

¡Feliz revolucion, principio y origen de toda felicidad! Tiemble ese malvado, ese usurpador, de cuyas maldades se ha servido la Providencia para su propio castigo, y el de sus cómplices, como para el bien de aquellas, cuya ruina habia meditado. En medio de la pompa asiática y de las lucientes armas que lo rodean, tiembla sin duda. Declaró España que era incompatible su exístencia con la de este perverso: exístirá España, y él perecerá. Busque enhorabuena un remedio á su debilidad en las

alianzas, ¿cómo le valdrán los que no se han valido á sí mismos? ¡Y qué alianzas las que no se fundan, ni en la justicia, ni en la buena fe! Envidiezca los agenos tronos, no por eso ennoblecerá el que ha usurpado: manche otra familia con torpes enlaces, perderá la propia, y no habrá sobre la tierra quien no lo maldiga. Perecerá cubierto de las maldiciones de todos los hombres: el puñal de sus esclavos ó la espada de sus enemigos no dexará á las dolencias que lo consuman. Persiga á los iniquos jueces de Luis XVI: el suplicio de su propia vida será un sacrificio grato á los manes de aquel infeliz monarca, y Francia castigada ya de su atentado y volviendo de su delirio debe ofrecérselo.

¡Gloria á la nacion española, señor redactor, gloria á las augustas víctimas que han comprado con sus virtudes la felicidad de su patria! Su sangre pide venganza; y esta sangre preciosa es la mejor prenda de que sus hermanos la vengarán con la destruccion de ese monstruo, cuyo fin señala la Providencia en los errores á que lo entrega, y en la lucha maravillosa de los españoles. No dexarán las armas hasta concluirla; este es su sagrado voto, esta su resolucion inmutable....

Fernandez S.

LITERATURA.

Habiéndonos remitido, ántes de las actuales circunstancias, una dama gaditana de conocido mérito, el pensamiento de la adjunta composicion en prosa, hallamos en él tantas ideas adaptables á la poesía, y una serie tan sostenida de aquellas bellas imágenes que inspira siempre nuestro suelo á las almas que saben sentir, que desde luego hicimos ánimo de ponerle en verso, y formar de él el asunto de una composicion. Despues otras atenciones no nos lo han permitido; pero en este momento habiéndonos dedicado al periódico que publicamos, nos ha caído el papel baxo las manos, y hemos executado nuestro plan adaptando su objeto á las circunstancias presentes.

Nunca creemos la poesía mas interesante, nunca mejor empleada que quando reúne al magnífico espectáculo de la naturaleza, aquella admirable armonía que uniendo al creador con la criatura, identifica el cielo con la tierra, y nos eleva sobre nosotros mismos: nunca la poesía mas interesante que quando estas ideas se refunden en el amor á nuestros deberes, y por consiguiente en el que debemos á nuestra patria, oprimida en el momento. Entónces es quando la poesía nos hace conocer nuestra dicha en poseer la España que tenemos, y entónces es quando el brazo del Ser supremo, siempre levantado, aparece y nos asegura su conservación.

Si estos tan grandes objetos están en algun modo desempeñados hasta donde permite una composicion tan corta, todo el honor sea de la dama que ha sabido inspirarnos el pensamiento.

A LA ANDALUCIA.

ODA.

¡ Ay! dime, Andalucía,
¿ Quien te cubrió de plácidos amores?
¿ Quien te corona en noble lozanía
De pámpanos, espigas y verdores?
¿ Qué mano tus frondosas
Márgenes tiende y vegas olivosas?

¿ Quien dió frescura tanta,
Y sombra y vida al suelo apetecido,
En que el naranjo en grupos se levanta
De pomas siempre y de jazmin vestido?
¿ De quien tantos colores,
Tanto sonido hubiste y tantas flores?

¿ Qué voz, qué maravilla
Del aquilon acalla el negro brio,
Quando se para á engalanar su orilla
En mil remansos detenido el río?

¿ Quien dixo á la alta sierra
Y al mar: "circunda tan felice tierra?"

¿ Fue el sol en el torrente
 De viva luz que al universo envía ?
 ¿ O fue aquel blando y virginal ambiente
 Que precede á la luna y sigue al día ?
 ¿ O acaso el aguacero
 Que baña de esperanzas el otero ?

¿ Fue el día en primavera,
 Qual el sol , puro , de celeste encanto ?
 ¿ Fue la trisca del aura en la pradera ?
 ¿ Del ruiñeñor amante el triste canto ?
 ¿ Fue el soplo del estío,
 O la húmida fragancia del rocío ?

¿ Fue la esplendente llama
 Del trémulo crepúsculo en el viento ?
 ¿ Aquel poder á quien el orbe aclama,
 O de un acaso el mas feliz evento ?
 ¡ Ay ! dime , Andalucía,
 ¿ Quien te cubrió de amores y alegría ?

Ella con voz ferviente
 Quedo me respondió : “ sí , todo ha sido ,
 „ Y á par tambien cada átomo viviente
 „ Por aquel grande espíritu impelido ,
 „ Que allá desde la altura
 „ Todo lo lleva al bien , á la ventura .

Entónces parecia

Sonido humano al alma arrebatada,
 El eco fiel que al pensamiento heria
 Del prado, y bosque, y selva engalanada,
 De cantos, y balidos,
 Y las flores, y aromas y sonidos.

Y dulce y cariñoso
 Díxome mas el eco embalsamado:
 “No infestará el aliento venenoso,
 „No mancharán las huellas del malvado
 „Largo tiempo este suelo
 „Que á amor y paz consagra el mismo cielo.

„Yo, en la grande abundancia
 „Lo ofrezco de sonidos y colores;
 „Yo, en tanto aroma y celestial fragancia
 „Qual exhalan en torno tantas flores;
 „Yo natura lo juro,
 „Yo espíritu de amor, yo aliento puro.“

Y restaurada el alma
 Cantando la sagrada profecía,
 Respira quedo en sosegada calma;
 Mientras en tanto son, tanta armonía,
 Despliega ya en bonanza
 Sus alas celestiales la esperanza.

F. de L.

APENDICE AL OBSERVADOR.

Julio 27 de 1810.

Periódicos y cartas de SUECIA.

Stockolmo, junio 10.— *Nuestro gobierno se ve expuesto á nuevas humillaciones con motivo del fallecimiento del príncipe heredero; pues debiendo proceder á la eleccion de sucesor al trono, no podrá verificarlo sino con arreglo al capricho de Buonaparte. La dieta no será mas que una fiel executora de los iniquos planes de este hombre, que ha sabido extender la influencia de su política á un gabinete, que de la Francia nada debia temer directamente. Ya designan al príncipe de Oldenburg y al rei de Dinamarca por únicos candidatos al trono de los Gustavos, siendo de presumir con barto fundamento que Buonaparte se declare por el último, para que reuniéndose ámbas coronas en el monarca danes, le ceda este, por via de compensacion á sus buenos oficios, el Holstein y la Fúthlandia posesiones que codicia y hace tiempo busca pretexto para apropiárselas. De todos modos se hacen muy temibles las discordias; pues difícilmente han de llevarse bien suecos y dinamarqueses. Además, el hijo del legítimo rei cuenta ya muchos partidários, y no se halla tan distante el día en que los fieles y verdaderos suecos se presenten á reclamar sus usurpados derechos.*

ALEMANIA.

Viena, junio 12.— *Nuestro sistema político puede variar en virtud de los últimos acontecimientos, que acaso nos envolverán en guerra con la Rusia. El ministro Romanzow ha presentado á nuestro embajador extraordinario en San Petersburgo una nota algo agria, participando la incorporacion de Moldavia y Wallachia al imperio ruso. Las disposiciones tomadas contra los súbditos austriacos en aquellas provincias, y la prohibicion de extraer ganado vacuno, cueros &c. no es lo mas adecuado á mitigar la acrimonia de este documento diplomático.*

ITALIA.

Roma, mayo 29.—Hace algunos días que un fenómeno raro fixa la atención del público. Un viento de la costa de Africa nos ha traído á esta ciudad y su comarca una plaga de sauterelas (especie de langosta.) Estos insectos, despues de dexar asolada la campiña, y no hallando que comer, se devoran unos á otros. El partido mas débil huye, se arroja al Tíber, y con frecuencia sucede que el vencedor le sigue. Anteayer estaba el río cubierto de estos bichos, cuyo color es negro. He aquí un símbolo de los sauterelos de Buonaparte, que designa Pastorini comentando el apocalipsis, baxo el nombre de langostas.

ESPAÑA.

Leon. — Ciudad-Rodrigo, cediendo á la suerte, capituló á las seis de la tarde del día 12. La ocupacion del corto recinto de una ciudad que no pertenece á las plazas del primero ni aun segundo orden, ha costado al pie de 15 mil hombres á los héroes de Dantzick, Braunau y Custrin, que acaban de tener un nuevo testimonio del valor y el patriotismo de los españoles que saben transformar sus pechos en murallas.

Cataluña.— El movimiento que practicó el enemigo el 4 del corriente sobre Tortosa fue dirigido por el general Laval, que con 5 mil infantes y mil caballos marchó por la carretera de Valencia hasta establecer el grueso de sus fuerzas en el arrabal de las Roquetas, á poco mas de tiro de cañon de la plaza, ácia la que hizo adelantar unos 2 mil hombres de infanteria y 150 de caballeria con 2 piezas volantes, para reconocer la cabeza del puente de barcas. Se empenó el fuego con nuestras guerrillas, que hicieron prodigios de valor, batiéndose hasta puestas de sol á pecho descubierto, á pesar de haberse hecho fuerte el enemigo en algunas casas y emboscándose en las bueltas. Nuestra artilleria se distinguió, en particular la del puente á cargo de D. Luis de Lardizabal, que hizo mucho estrago en la caballeria enemiga, causándole dispersion. Desde la ori-

lla del río dirigieron los franceses sus fuegos sobre la plaza de armas con intento de impedir la habilitación de las esplanadas de la batería de ella, lo que no lograron, ni ménos consiguieron estorbar la construcción de un espaldón de sacos de tierra. Al fin tuvieron que retirarse con considerable pérdida. La nuestra consistió solo en 7 muertos y 14 heridos, entre tropa y paisanage. — Escriben de Vinaroz "Los vándalos volvieron á presentarse el 9 en Tortosa: fueron también escarmentados; y á su paso por esta han dexado estampadas sus huellas en los términos que acostumbran." — ¡O sed de sangre, de robos y de intrigas!..

- Navarra.—El valiente Espoz-Mina sigue infundiendo terror á las legiones que mancillan este suelo. En fecha del 21 de junio avisa desde el campo de honor de Navarra, que habiendo recibido á dos leguas de Pamplona la noticia de que de dicha capital habia salido un posta escoltado de 104 hombres, se puso en marcha; y alcanzándolos, cogió los 103 prisioneros, y dexó al otro y al postillon tendidos en el campo. El día 19 supo que el batallón de Doyle venia prisionero: sale en su auxilio con 500 partidarios, traba acción; y al cabo de dos horas largas de un fuego obstinado, viendo no le es dable conseguir el fin que se propuso, se retira con solo dos heridos, despues de haber muerto 3 soldados enemigos, herido gran número, cogido 12 prisioneros y los siguientes trofeos: 3 caballos, una baliya, 2 mil bombas, 700 espadas de montar, y 300 sables cortos. Tal es y será siempre el resultado del patriótico ardimiento.

Valencia.—La primera division del ejército de esta provincia se mantenía, segun noticias del 13, en Morella y otros puntos importantes, estrechando la guarnición del castillo, que probablemente trema ya bandera española. El comandante O'Donojú despachó un oficial parlamentario; y el infame que manda la expresada guarnición hizo tirar á descarga cerrada sobre este oficial, que escapó milagrosamente. Este y otros atentados de igual jaez deben poner término á las consideracio-

nes que aun tiene nuestro noble carácter con las bordas delirando. Extremadura.—Las tropas de esta provincia avanzan á tomar las posiciones mas ventajosas. Regnier, cuya pérdida en la accion del 5 sobre Xerez se gradua en 850 hombres (véase el apéndice anterior) marcha á Castilla : algunos creen se dirige á Madrid, en donde los espurios están mui sobresaltados con el arrajo de nuestros partidarios. Ultimamente entraron en dicha capital 100 carros de heridos procedentes de un choque que tuvo el Empecinado en el lugar de Paredes, en que hizo mas de 200 prisioneros y mató 400 enemigos.

Andalucías.—En valde procuran los vándalos sofocar en las sierras de Ronda la llama del patriotismo, quando la creen apagada aparece con mas vigor. La division del Sr. Lacy, que se ha concentrado nuevamente sobre S. Roque, parece queda destinada á formar con las tropas que manda el Sr. Abadía en aquel distrito un pie de ejército respetable, que infaliblemente lo será, respecto á los quintos y voluntarios que allí se juntan.—El general Copons, auxiliado de las fuerzas sutiles que manda el capitán de fragata Saavedra, aprovechando el momento en que el príncipe de Aremberg varió de posicion y ocupó á Niebla y Villarasa, logró abuyentar de Moguer á los 230 franceses que guarnecian aquel pueblo, y extraer 100 mil rs. de varias rentas, los mozos útiles para las armas, los desertores, el comandante de la guardia cívica y otros reos : en seguida, y despues de haber dexado en el castillo de Paimogo una guarnicion de 200 hombres, 62 artilleros y 3 meses de víveres, al verse amenazado de fuerzas mui superiores, se replegó á Alcoutim, desde donde se dispone á repasar el Guadiana y situarse en Sanlúcar. La division de Ballesteros salió de Mora el 13 con direccion á S. Alexo para reunirse á la de Imaz, segun estaba proyectado.—Se sabe que en Córdoba y Jaén los cuerpos francos principian á hostigar seriamente á las cuadrillas francesas; y todo anuncia que en las Andalucías no tardará la explosion del volcan, cuyos estragos aprehenden de antemano los satélites del usurpador.

D R.